


Reflexiones del espacio migrante como lugar de memorias: Pasos por un monumento fronterizo

Reflections of the migrant space as a place of memories: Steps through a
border monument

Reflexões do espaço migrante como lugar de memórias: Passos por um
monumento fronteiriço

Brenda Isela Cenicerros Ortiz
Doctora en Arquitectura,
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México.
brenda.cenicerros@uacj.mx
 <https://orcid.org/0000-0002-1358-0142>

Recibido: marzo 2 de 2021
Aceptado: mayo 20 de 2022
Publicado: mayo 20 de 2022

RESUMEN

Se reflexiona acerca de cómo un monumento binacional se convierte en un espacio de apropiación urbana y refugio de personas migrantes en Ciudad Juárez, Chihuahua, México. El enfoque utilizado fue análisis espacial por medio de revisión literaria y hemerográfica, recorridos etnográficos y observación no participante, para presentar una caracterización y mapeo del espacio. El parque, como espacio público, alberga el monumento histórico "La Toma del Chamizal", un referente en esta frontera. Como resultado comprender cómo fue ocupado y apropiado por personas, cómo es transformado de espacio monumental de contemplación a espacio ocupado y vivido, simbólico y repleto de memorias fronterizas que se suscitaron gracias a las caravanas migrantes más recientes, 2018-2020.

Palabras clave: Espacio Urbano; Monumento Fronterizo; Frontera.

ABSTRACT

It reflects on how a binational monument becomes a space of urban appropriation and refuge for migrants in Ciudad Juárez, Chihuahua, Mexico. The approach used was spatial analysis through literary and hemerographic review, ethnographic tours and non-participant observation, to present a characterization and mapping of space. The park, as a public space, houses the historical monument "La Toma del Chamizal", a benchmark in this border. As a result, understand how it was occupied and appropriated by people, how it is transformed from a monumental space of contemplation to an occupied and lived space, symbolic and full of border memories that arose thanks to the most recent migrant caravans, 2018-2020.

Keywords: Urban Space; border monument; border.

Cómo citar (APA)

Cenicerros-Ortiz, B. I. Reflexiones del espacio migrante como lugar de memorias: Pasos por un monumento fronterizo . *Procesos Urbanos*. 9(1):e560. <https://doi.org/10.21892/2422085X.560>



©2022 Los Autor(es). Publicado por [CECAR](#)
Revista Procesos Urbanos está distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0](#) Internacional.

RESUMO

Reflete sobre como um monumento binacional se torna um espaço de apropriação urbana e refúgio para migrantes em Ciudad Juárez, Chihuahua, México. A abordagem utilizada foi a análise espacial por meio de revisão literária e hemerográfica, passeios etnográficos e observação não participante, para apresentar uma caracterização e mapeamento do espaço. O parque, como espaço **público, alberga o monumento histórico «La Toma del Chamizal»**, uma referência nesta fronteira. Como resultado, compreender como foi ocupado e apropriado pelas pessoas, como se transforma de um espaço monumental de contemplação para um espaço ocupado e vivido, simbólico e repleto de memórias fronteiriças que surgiram graças às mais recentes caravanas de migrantes, 2018-2020 .

Palavras-chave: Espaço urbano; monumento fronteiriço; frontera.

INTRODUCCIÓN

En Ciudad Juárez, Chihuahua, la frontera norte de México con los Estados Unidos, se encuentra el monumento "La Toma del Chamizal". Este hito tiene una gran importancia en el ámbito local y nacional, ya que conmemora uno de los conflictos territoriales más recientes en la historia de México: el regreso de territorio mexicano por parte de los Estados Unidos sin un acontecimiento bélico. El Parque Binacional El Chamizal, donde se ubica dicho monumento, fue un territorio disputado entre las dos naciones por casi un siglo.

Esta frontera anualmente recibe miles de personas migrantes, siendo considerada una ciudad de paso, como le evidencia su antiguo nombre: Paso del Norte. De 2018 a 2020 fue la sede final de las caravanas migrantes latinoamericanas y nacionales. Una de las mayores problemáticas es la falta de equipamiento urbano para recibirlos; no existen edificios que estén diseñados con el fin del albergarlos, además de que la imagen de "la ciudad es difusa y fragmentada, llena de recovecos y abandono" (Ceniceros, 2016). También, hay que mencionar que la arquitectura en esta frontera tiene como reto la diversidad multicultural (Staines, 2008, p.52), que esta en constante destrucción-construcción y no logra asimilar todos sus elementos de manera óptima. La arquitectura en esta ciudad fronteriza muchas veces pasa desapercibida, se olvida, aunque existen huellas de la memoria, edificadas de manera monumental (Figura 1).

Es por lo anterior que cualquier lugar cercano a los cruces fronterizos, o los puentes internacionales, donde las personas migrantes piden su asilo político, se han convertido en espacios para refugiarse. Uno de esos espacios fue el del Monumento "La Toma del Chamizal".



Figura 1. Monumento Fronterizo.

Fuente: Fotografía archivo de autora, 2019.

La historia del monumento comienza con el regreso del territorio del Chamizal, una disputa de un siglo, en donde después de la pérdida territorial y la independencia de Texas en 1846, se dan una serie de convenciones y tratados (entre 1848 y 1960). Después, el 2 de febrero de 1848, se dan cambios y se redefinió la línea fronteriza con los Estados Unidos, en el Tratado de Paz, Amistad y Límites, conocido también como el Tratado de Guadalupe Hidalgo (CILA b, s.f.). El tratado comprendía, primeramente, la nueva delimitación de la frontera entre México y Texas, siendo el Río Bravo la colindancia meridional. Adicionalmente, contempló la cesión de los territorios de Nuevo México y Alta California a Estados Unidos con "una indemnización de 15 millones de pesos a México y el reconocimiento de los derechos básicos de los ciudadanos mexicanos en estos territorios para reubicarse o permanecer en los Estados Unidos" (Velasco, 1998, p. 80).

En 1963 se llevó a cabo la "Convención entre los Estados Unidos Mexicanos y los Estados Unidos

de Norteamérica para solucionar el problema de "El Chamizal". En esta convención, se atendió el problema marcado por la Comisión Mixta desde 1911. En septiembre de 1964, en un acto simbólico entre los presidentes Lyndon B. Johnson, de Estados Unidos y Adolfo López Mateos, de México, se entregó a territorio mexicano "El Chamizal" (CILA b, s.f), y la entrega física se realizó en octubre de 1967 (Ceniceros y Ettinger 2019).

Con la entrega del territorio, se construye en conmemoración el Monumento a "La Toma del Chamizal", cercano al Puente Internacional Córdova Américas, que en 1967 abre al público su cruce de manera gratuita, anotando en el Acta 290: "Puentes que se construirán entre Ciudad Juárez y El Paso en el nuevo cauce del Río Bravo, y sus correspondientes instalaciones de inspección internacional" y "... será libre de peaje a menos que ambos gobiernos convengan lo contrario" (CILA, s.f).

El monumento es un referente histórico binacional muy importante, ya que el regreso de territorio y su construcción representan de manera física y simbólica la frontera, acentuando valores como la unión, el intercambio, la conexión, la hermandad. Lo anterior es un acto que no se ha repetido en el mundo: dos presidentes de dos naciones desiguales, una del primer mundo y una del tercer mundo se dieron la mano, y terminaron una disputa legal territorial sin una acción bélica.

Espacio de Monumento, Espacio Migrante.

Ciudad Juárez ha sido desde su aparición una ciudad migrante, al arribo de miles de personas migrantes, mexicanas y latinoamericanas, eludiendo las violencias y pobrezas que se vive en sus Estados de origen.

La migración de tránsito de centroamericanos y otros ciudadanos latinoamericanos a través de México y hacia los Estados Unidos de Norteamérica es datada desde los años ochenta del siglo pasado hasta hace dos décadas (...) habrá iniciado incluso antes de los éxodos derivados de las políticas contrainsurgentes de tierra quemada en Guatemala y El Salvador, mismas que se cerraron en la década de los noventas" (Tragaba y Padilla, 2019, p. 253).

Entre octubre de 2018 y marzo de 2019, por lo menos doce mil personas llegaron a Ciudad Juárez con el propósito de pedir asilo o cruzar de manera ilegal a Estados Unidos, lo que representa un promedio mensual de 1.860 personas (Peña y Rodríguez, 2019). Las principales razones para migrar de las

personas en las caravanas migrantes 2018-2019 son: presiones políticas, al estar en desacuerdo con el gobierno; inseguridad; violencia; y falta de empleo (Peña y Rodríguez, 2019). Los migrantes mexicanos provienen principalmente de los Estados de Guerrero, Zacatecas y Michoacán (Gamboa, 2019); y los migrantes internacionales provienen de países como Honduras, El Salvador, Guatemala y Cuba (Peña y Rodríguez, 2019).

Ciudad Juárez es una ciudad compleja de habitar: desde su clima extremo, hasta los altos índices de violencia y desigualdad social, son particularidades con las que las personas que arriban a ella tienen que enfrentar. Peña y Rodríguez explican que "La llegada a gran escala de población migrante vino a irrumpir lo que hasta ese entonces serían casi dos décadas de disminución de los desplazamientos migratorios por Ciudad Juárez", ya que la ciudad iba perdiendo importancia como ruta migratoria hacia los Estados Unidos, y durante este último periodo (2018-2019) se visualiza un cambio de perfil de las personas migrantes nacionales y extranjeras en Ciudad Juárez (Peña y Rodríguez, 2019, p.10).

Los cinco espacios que se destinaron para albergar migrantes son: La Casa del Migrante, a 14.2 km de distancia al Puente Internacional Córdova Américas y a 5 km al Puente Internacional Zaragoza; Gimnasio Bachilleres, a 11.5 kilómetros de distancia al Puente Internacional; Albergue El Buen Samaritano, a 1.1 km de distancia al Puente Internacional; Templo Solus Christus, a 10 km de distancia al Puente Internacional Zaragoza; Albergue Aposento Alto, a 4.3 km al Puente Internacional Zaragoza (Peña y Rodríguez, 2019)¹ (Figura 2).

Todos los espacios destinados como albergues se encuentran lejanos a los cruces internacionales, por lo que muchas personas migrantes deciden acampar cerca o en los puentes mismos. Se pudo observar en los recorridos de campo, que las personas acamparon en los puentes; algunos pasaron las noches ahí esperando que fueran llamados para solicitar asilo político. También lo anterior se documentó por los medios locales en distintas notas periodísticas².

¹ Las distancias se marcaron con la herramienta de Google Earth y el mapa.

² Se realizó un análisis hemerográfico de las notas, donde algunos titulares en notas que se pueden leer son: "Acampan más de 250 migrantes mexicanos en El Chamizal"; "Llevan atención médica a campamento de El Chamizal"; "Migrantes dejaron El Chamizal ante bajas temperaturas"; "Pide Bazán atención a migrantes que acampen en el estado. El presidente estatal del PRI, Omar Bazán indicó que es urgente ofrecer atención y condiciones dignas a los migrantes que acampen en El Chamizal, Ciudad Juárez" "Honran a la Virgen en campamento de El Chamizal", (Inpro, 2020).



Figura 2. Mapa de Albergues con relación a los Cruces Internacionales.
Fuente: Elaboración propia con datos de geolocalización Google Earth 2020.

Uno de los campamentos migrantes más grandes fue el que se apropió del espacio del Monumento "La Toma del Chamizal", ya que se encuentra debajo del Puente Internacional Córdova Américas —conocido también como "el Puente Libre", al ser el único que no cobra peaje—; y en el Parque Binacional, que tuvo una duración de septiembre a diciembre de 2019.

Las miradas hacia este espacio de memoria histórica pueden ser desde diferentes enfoques. Por una parte, la lectura arquitectónica del Monumento se le con sus materiales y forma: es construido de mármol blanco, y en su forma realzan dos torres de escaleras superiores, que personifican las dos naciones. Se nota un contraste esforzado con los árboles del parque; delante del elemento principal se visualiza una cabeza escultórica de cobre del presidente mexicano Benito Juárez. La materialidad

destaca por su simbolismo de dureza, durabilidad, resaltando signos de pureza, la paz, la conexión y la solidaridad entre las naciones. También, se visualiza la tradición del propio material para monumentos en la localidad.

Se visualiza como una representación de la historia de la frontera, de la lucha territorial, como un objeto cultural cargado de ideologías (Bleda y Rosa, 2010); de la ciudad migrante, un país enfrentando constantemente, la lucha de poderes representada como una analogía a las ciudades hermanas, miden y valen lo mismo. El monumento por mucho tiempo estuvo abandonado, por lo que se convirtió en lugar de basura, sucio, y maloliente. Fue perdiendo poco a poco sus elementos originales: el espejo del agua, que hoy es jardín, el asta bandera automatizado, y la vivienda de 3 habitaciones que se localiza en sus cimientos (Figura 3).

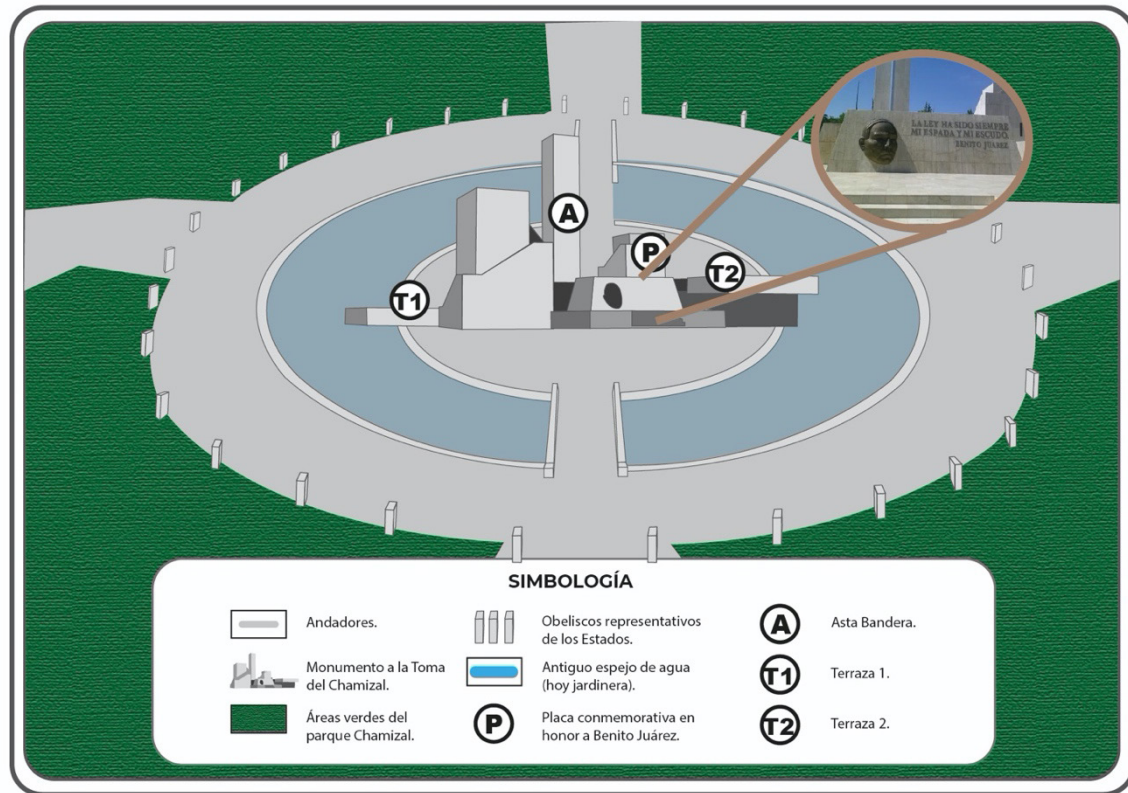


Figura 3. Arquitectura y Símbolos del Monumento “La Toma del Chamizal”.
Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo campo.

El hito es una evidencia de la historia de la ciudad, un testigo de la vida social y política de la ciudad (Martín, 2015); también una representación conmemorativa (Krauss, 2002). El Monumento tendrá relación directa con el lugar en que se sitúa (Martínez, 2016); es capaz de otorgar significados, dignificar los lugares y dar nombre. Se encuentra en constante relación con los acontecimientos para lo que está o estuvo destinado (Maestriperi, 2006). Es un espacio que ennoblece las relaciones de intercambio y movimiento migrante.

Las personas que llegan a este lugar visualizan primeramente un referente geopolítico, simbólico y arquitectónico; un espacio fronterizo en constante resistencia ligado con el territorio. Históricamente, se plantea dentro de un contraste de poder y de situación de desigualdad social y económica, lo que lleva a plantear la realización de actos que fortalezcan la soberanía:

Es el orgullo y la dignidad de decir: nosotros sabemos y podemos defendernos ante ustedes,

ante la agresión de ustedes, pero no construyendo nada sino al contrario, levantando un monumento para que vengan y vean con cuánta dignidad pudimos defender nosotros nuestra patria, nuestro terreno (A.H, comunicación personal, 2017)³.

Por otra parte, el monumento también constituye un patrimonio cultural, como un fenómeno social (Cottom, 2008), el cual está ligado a los actos humanos. Estuvo abierto al público, pero ya desde hace tiempo está rodeado con verjas metálicas. Esto, debido a que algunas personas habían estado destruyendo el monumento, deteriorando y robando los materiales. Con la llegada de las caravanas migrantes las puertas cerraron por tiempo completo, ahora solo activa la cuestión contemplativa. Las personas migrantes no ingresan al monumento en sí, pero si lo ven en todo su ostentación al acampar en sus suelos circundantes (Figura 4).

3. Entrevista a uno de los arquitectos que participaron en la construcción del monumento, Comunicación Personal.



Figura 4. Mapa de Localización del Campamento Migrante y su Contexto.

Fuente: Elaboración propia con datos de recorridos etnográficos, documentación hemerográfica y observación no participante.

Espacio de Apropiación y Ocupación Migrante.

La reflexión que se desprende de esta investigación se desarrolló a partir de un análisis espacial, caracterización y mapeo del espacio. Se documentaron las diferentes apropiaciones y usos en el lugar, acontecidos en las caravanas migrantes más recientes, en 2018-2020. Se realizó una revisión literaria y hemerográfica, recorridos etnográficos y observación no participante. Los registros mostraron actividades, a través de un registro documental fotográfico, en el cual se determina que el espacio estudiado es cambiante, efímero, y se transformó, en este periodo de estudio, en esferas de realidad comunitaria y de memoria relevante en los estudios de frontera y urbanos.

La actividad principal que fue suscitando y cambiando el lugar es el asentamiento a manera de un campamento migrante. Las casas de campaña pudieron observarse como las áreas individuales de cada grupo o familia; el parque mismo en ciertas zonas se convirtió en zona social: tendedores de ropa, comedores comunitarios, pasillos de una

vecindad (Figura 5). Para adaptarse al exterior y al clima extremo de la ciudad las personas realizaron actividades con el fin de protegerse del frío, preparar sus alimentos y actividades cotidianas como: fogatas, carpas y paredes improvisadas (Figura 6).



Figura 5. Campamento Migrante en el Parque Binacional Chamizal. Enfrente, casas de campaña, y atrás el Monumento "La Toma del Chamizal" de color blanco.

Fuente: Fotografía (Telediario Juárez, 2019).



Figura 6. Tendedero de ropa en campamento migrante
Fuente: Fotografía cortesía de Itzel Aguilera, noviembre 2019.

Esta transformación del espacio fronterizo se visualiza en dos vías: la acción y la identificación simbólica (Pol, 2002). En una primera instancia, se da con la apropiación territorialmente. Las personas migrantes se instalan en un espacio de frontera, cercano al cruce, y al Parque Binacional. En un segundo enfoque la apropiación con procesos interactivos, afectivos y cognitivos, en donde la comunidad migrante resuelve problemáticas de vida, educación, servicios, etc.

La acción de las personas en su entorno es muy importante, sea que lo realicen de manera colectiva o individual, ya que llegan a transformar sus espacios. Es a través de/por/desde estas acciones que integran en sus procesos cognitivo-afectivos de manera activa y actualizada su entorno. Son las personas las que confieren espacial y territorialmente un significado social en sus procesos de interacción (Pol, 2002).

La apropiación es un proceso, en el cual el espacio acontece para el grupo o colectividad. Ese lugar "propio", se entenderá en las maneras en que se construye y se desarrolla, ya que los lugares crean vínculos y símbolos. Si bien el espacio del Monumento ya tiene un sentido histórico, al ser apropiado por la comunidad migrante se resignifica, se detona nuevamente el significado de frontera, de lo binacional, del lugar de paso, del lugar de encuentro de culturas, pero desde la apropiación social.

Con el campamento migrante el espacio del parque circundante al monumento se convierte

en permanencia y apropiación humana, empieza a evidenciar usos colectivos. Se observaron diferentes perfiles dentro de las diferentes ocupaciones y apropiaciones, entre los que destacan la comunidad infante de migrantes, los cuales llegan a las 250 familias, con 25 niños en edad escolar (Gamboa, 2019). Al ver esta comunidad, una maestra con lonas y carpas improvisó salones de clases donde se impartieron cátedras a menores y sus padres. La construcción se basa en dos carpas de color azul y rosa, con un letrero de fondo blanco y letras negras con la palabra "escuelita". El espacio es decorado con temas navideños, botas colgantes y esferas, además de un librero y un estante de plástico con materiales (Figura 7). Otra intervención para la comunidad migrante infantil fueron las posadas (Figura 8) y la atención médica.



Figura 7. La escolita, campamento migrante en el parque El Chamizal.

Fuente: Fotografía Christian Torres, (El Universal, 2019).



Figura 8. Posada infantil navideña por parte de estudiantes de UPNECH Campus Juárez. En la circunferencia del monumento se observa cómo, a manera de atrio, se utilizó el espacio para la fila de niñas y niños migrantes.

Fuente: Upnech Juárez, 2019.

El parque es un lugar público, comunitario, educativo, con un techo efímero, móvil, y delimitado, dedicado a la enseñanza infantil y colectiva. El espacio social se detona en la experiencia humana, en un espacio patrimonial y cultural, que va más allá de lo meramente estético (Jori, 2008). Se rebasa al crear conocimiento, vivencia y testimonios, en donde lo cotidiano se vuelve algo más, complementando el Monumento como un ente universal en el espacio y el tiempo, y recobra su habilidad de crear memoria de la ciudad, siendo testigo de estas nuevas formas.

Otra apropiación que se suscitó en el área, fueron las visitas por seminaristas y sacerdotes de la ciudad, donde se desarrollaron misas al aire libre y festejos religiosos, como el "Día de la Virgen de Guadalupe" (Martínez Prado, 2020). El espacio aquí se vuelve auditorio al aire libre, un espacio improvisado, en donde se posiciona lugares para sentarse, sonido y mesas (Figura 9).



Figura 9. Misa el Padre Antonio Cano con los migrantes en el parque chamizal, al fondo uno de los pilares del Monumento Toma del Chamizal.
Fuente: Casa del Migrante, 2019.

El arte y la apropiación del espacio del parque Chamizal también se hizo presente con la instalación de arte público *Border Tuner / Sintonizador Fronterizo*⁴, del artista Rafael Lozano-Hemmer que conecta la frontera entre ambas ciudades —Ciudad Juárez (México) y El Paso (Estados Unidos)— con tres estaciones interactivas en cada lado. Las estaciones controlaban reflectores robóticos y realizaban un juego de luces en el cielo, creando

puentes de luz: una metáfora de que la frontera se une a pesar de las problemáticas y controles geopolíticos existentes. A la par, cuando las luces de dos estaciones se entrecruzaban, automáticamente se encendían micrófonos y bocinas para permitir que participantes pudieran hablarse entre sí, creando conversaciones transfronterizas. Los relatos expuestos en este sintonizador fueron historias migrantes, demandas, y poesía fronteriza, en su mayoría (Figura 10).



Figura 10. Instalación de arte público "Border Tuner/ Sintonizador Fronterizo".
Fuente: Carlos del Rosal, noviembre 2019.

En la actualidad el Monumento fronterizo "La Toma del Chamizal" fue testigo y espacio de refugio de las personas del movimiento migrante, de sus historias, de sus viajes, en donde las personas llegaron y habitaron de manera efímera un espacio del parque binacional. Las caravanas migrantes llegaron y se posicionaron cerca a los Puentes Internacionales, donde el cruce es legal, y donde podían estar al pendiente de los tramites necesarios para solicitar refugio internacional. Al llegar a este Parque Binacional, el lugar al ser un espacio público permitió ser apropiado de diferentes maneras, otorgando nuevas lecturas del lugar.

4. Más información en <https://es.bordertuner.net/home>

REFLEXIONES FINALES

La interacción entre el ser humano y su relación con el entorno es muy importante, ya que las experiencias humanas son huella cultural. El humano busca crear obras que trasciendan, que otorguen manifiesto de la capacidad para perpetuar la memoria y la habilidad para materializar lo significativo de su pasado (Martínez, 2016). El monumento puede considerarse un lugar de documentación de las actividades y experiencias humanas que se generan en él.

El significado del espacio de este Monumento fronterizo deriva de las experiencias y percepciones que en este se obtuvieron. Por una parte, hay que considerar que no ha perdido su aspecto histórico, al seguir siendo un lugar de memoria de la frontera, donde se desenvuelven actividades de la migración propia de la ciudad, tanto en aspectos formales como emocionales. Por otra, tomar en cuenta que la experiencia emocional en el espacio urbano envuelve las acciones que se desarrollen en el lugar. No solo es un lugar de contemplación, es de apropiación migrante. Los lugares que contienen un significado surgen de un contexto social, a través de relaciones sociales, se encuentran ubicados geográficamente y, a la vez, se corresponden con su realidad económica y cultural.

La ciudad como objeto y lenguaje de la Arquitectura es parte del patrimonio cultural. Involucra la palabra *civitas* (ciudadanía), y en esta relación se obtiene lo civil, correlacionado con la palabra Arquitectura, edificación, recinto, instalación, espacio, pero también casa, estructura, lenguaje (De Solà-Morales, 2002). Este monumento fronterizo, es lo que llama José Luis Romero (2013) una obra de arte como máximo ejemplo de la unidad cultural. Este planteamiento es ver un espacio urbano-artístico, de apropiación urbana, donde la cultura visual se desarrolla colectivamente en interacción con los aspectos sociales, políticos y urbanos, un espacio generador de memorias, renovándose constantemente con los acontecimientos de la época. Es también lo que llamó Lefebvre a *living work of art* que se crea con las acciones de sus ocupantes. La relación de la ciudad con el arte girará en la reflexión de los elementos que aporta para la creación de esta como objeto de arte.

La historia de la humanidad ha estado ligada a la forma en que concibe y percibe su entorno. La idea de un lugar fronterizo es cambiante y compleja, ya que responde a diversas miradas y enfoques, no hay una sola manera de percibir, entender o interpretar un espacio migrante. Una interpretación importante es la idea de que la Arquitectura es política en sí misma. Tener un espacio de arribo para migrantes en una ciudad que históricamente tiene este acontecer es una necesidad no solventada. Pareciera que la dignidad del refugio se desdibuja, se pierde en una ciudad de paso, y se cuestiona hasta donde es responsabilidad cívica y urbana tener el equipamiento e infraestructura necesaria para las personas que son los habitantes móviles de esta frontera.

Por otra parte, la Arquitectura tiene que ver con el poder político y económico; con la voluntad colectiva y social de lo público y de lo común (Montaner y Muxi, 2011). Y debiera responder a las necesidades humanas que se suscitan en los territorios. En esta frontera, los espacios migrantes pudieran crearse los lugares cotidianos, una historia de movilidad, de intercambio de personas y mercancías, de antagonismo y contrariedad lo respaldan. Sin embargo, la Arquitectura para la migración no se encuentra, por lo que espacios públicos, adecuaciones, replanteamientos de voluntades individuales y desde lo personal aparecen. Ejemplo son los diferentes albergues que empiezan aparecer como adecuaciones de emergencia, pero que son lugares improvisados o readecuados para uso diferente al que fueron creados.

Al reflexionar con los resultados de esta investigación se invita a repensar la Arquitectura desde una visión humanista, ya que las personas muchas veces se encuentran en tránsito, puede ser desde lo cotidiano al moverse de su casa al trabajo, o algo más permanente al cambiar de localidad, estado o país de residencia. Todas las personas podrían considerarse migrantes, todas las personas pudieran tener la libertad de moverse y viajar, como un derecho a la ciudad. Así, plantear escenarios donde las fronteras pudieran ser un concepto natural y abierto, en contraposición al cierre, es cuestión del quehacer como profesionales de la Arquitectura. Transformar realidades, desde dimensiones contemporáneas con voluntades a un futuro mejor.

REFERENCIAS

- Bleda, M. y Rosa, A. (2010). "Memoriales" Recuperado de: <http://bledayrosa.com/files/memoriales.pdf>
- Ceniceros, I. y Ettinger, C., (2019). "Los puentes internacionales como elementos históricos de identidad fronteriza", *Revista Interdisciplinaria de Estudios Latinoamericanos-RIEL* ISSN: 2448-8046, vol. 3, no 1, p. 11-26.
- CILA b. (s.f.). Tratado de paz, amistad, límites y arreglo definitivo entre los Estados Unidos Mexicanos y los Estados Unidos De América, 1848. Comisión Internacional de Límites de Aguas entre México y Estados Unidos. Recuperado de: <http://www.cila.gob.mx/tyc/1848.pdf>
- CILA, (s.f). Acta 290. Comisión Internacionales de Límites y Aguas entre México y Estados Unidos. Recuperado de: <http://www.cila.gob.mx>.
- Cottom, B. (2008), "*Nación, patrimonio cultural y legislación: los debates parlamentarios y la construcción del marco jurídico federal sobre monumentos en México, siglo XX*". Porrúa.
- De Solà-Morales, I. (2002). "*Territorios*". Gustavo Gili.
- Gamboa, P. (26 septiembre 2019). Acampan más de 250 migrantes mexicanos en El Chamizal. *Heraldo de Juárez*. Recuperado de: https://www.elheraldodejuarez.com.mx/local/acampan-mas-de-250-migrantes-mexicanos-en-el-chamizal-4233177.html?fbclid=IwAR1hHGYi2KyKuzGY3-js7mEORLRMudHCUa_elqdOW0HV-TFsv5pMThWUBD0
- Jori, G. (2008), "Reseña de" Alegoría del patrimonio" de Françoise Choay", *Revista de Geografía Norte Grande*, no 41, p. 147-150.
- Krauss, R. (2002). "La escultura en el campo expandido". La posmodernidad, p. 59-74.
- Martín, P. (02 julio 2015). El monumento contemporáneo. *El Financiero*. Recuperado de: <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/patricia-martin/el-monumento-contemporaneo>
- Martínez, D. (2016). *El libro-arte como memorial. Otras lecturas del monumento a Benito Juárez*. (Tesis de maestría inédita). Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Martínez Prado, H. (25 de octubre 2019). Migrantes mexicanos hacen fogatas con corteza de árboles de El Chamizal. *El diario de Juárez*. Recuperado de: <https://diario.mx/juarez/migrantes-mexicanos-hacen-fogatas-con-corteza-de-arboles-de-el-chamizal-20191025-1579244.html>
- Martínez Prado, H. (2019). Celebran migrantes mexicanos a la virgen de Guadalupe. *El Diario de Juárez*. Recuperado de: <https://diario.mx/juarez/celebran-migrantes-mexicanos-a-la-virgen-de-guadalupe-20191212-1599718.html>
- Maestriperieri, E. (2006). "Espacio, lugar y monumento". *Summa+*, no 81, p. 74-87.
- Montaner, J. M., y Muxí, Z. (2011). *Arquitectura y política: ensayos para mundos alternativos*. Barcelona: Gustavo Gili.

- Peña, J. y Rodríguez, A. (2019). La caravana de migrantes en Ciudad Juárez, 2019. Diagnóstico y propuestas de acción (Reporte). El Colegio de la Frontera Norte. Recuperado de: <https://www.colef.mx/estudiosdeelcolef/la-caravana-de-migrantes-en-ciudad-juarez-2019-diagnostico-y-propuestas-de-accion/>
- Pol, E. (2002). "El modelo dual de la apropiación del espacio en Mira, R., Sabucedo, JM y Romay, J." *Psicología y Medio Ambiente. Aspectos psicosociales, educativos y metodológicos*. p. 123-132.
- Romero, J. (2013). "*La ciudad occidental: culturas urbanas en Europa y América*". Siglo veintiuno editores.
- Staines, E. (2008). "Ciudad Juárez: arquitectura, memoria y olvido", *Archipiélago. Revista cultural de nuestra América*, vol. 16, no 62.
- Tragaba, I. y Padilla, H. (2019). De muros y migración: inmigrantes centroamericanos en Ciudad Juárez. En F. Cepeda y G. Lucho (Coord.) *Migrantes, refugiados y derechos humanos*. Editorial Tirant lo Blanch México.